



GRUPO DE ESTUDIOS INTERNACIONALES CONTEMPORÁNEOS

El Conflicto Étnico Uigur: Un Desafío para la Política Exterior China



Lic. Delfina Caula

Asia - Pacífico
AI 026/2010
10 de agosto de 2010

RESUMEN

La Región Autónoma de Xinjiang perteneciente a la República Popular China alberga a una de las 55 minorías nacionales chinas, los denominados "uigures". La misma se caracteriza por su particularidad étnica y por ser una zona de vital importancia geoestratégica para el país. Este artículo se propone abordar la cuestión desde sus raíces históricas, la dimensión internacional del conflicto desarrollando sus implicancias con el terrorismo transnacional y con sus países vecinos. Luego se procederá a realizar un análisis en clave Realista para comprender qué razones llevan que a Pekín no quiera ceder Xinjiang y les niegue su independencia.

El Conflicto Étnico Uigur: Un Desafío para la Política Exterior

China

Delfina Caula¹

Introducción

Xinjiang, Turkestán del Este, Turkestán Oriental o Uiguristán (oficialmente Región Autónoma de Xinjiang) son las diferentes denominaciones bajo la cual aparece una de las cinco regiones autónomas creadas por la República Popular China (RPC). En ella se encuentra una de las 55 minorías nacionales, los denominados UIGURES, siendo característicos porque su religión mayoritaria es el Islam sunnita, su lengua es de origen túrquico y su alfabeto árabe. A su vez, esta región es de vital importancia ya que limita con varios países como ser Kazajstán, Kirguistán, Tayikistán, Afganistán, Pakistán, Mongolia, Rusia y el Tíbet además cuenta con importantísimos recursos naturales y minerales para China.²

¹ La autora es Licenciada en Relaciones Internacionales (UCC) y está cursando la última materia de la Lic. en Ciencia Política (UCC).

² Si bien los Uigures son el grupo étnico mayoritario, sumando unos 9 millones de habitantes (sin contar los de la diáspora), se cree pertinente considerarlos de aquí en adelante como una minoría étnica ya sea por su discriminación política, social y económica por parte de las autoridades y de los chinos han, como también por ser objeto de políticas de asimilación y represión durante años. Actualmente su etnia está cerca de no ser la mayoría ya que desde hace décadas el gobierno central viene impulsando una política de colonización hacia la región de la etnia mayoritaria han quienes ya superan el 40% de la población

Luego de que el Partido Comunista Chino (PCCh) ganara la guerra civil en 1949, el Ejército entró en Xinjiang y puso fin al autogobierno uigur que estaba desde la declaración de la República del Turkestán Oriental en 1933. En los últimos años, China ha invertido grandes cantidades de dinero para tratar de apagar las ansias independentistas de los uigures al mismo tiempo que ha desatado una guerra, contra el independentista Movimiento Islámico del Turkestán Oriental, en la que ha conseguido que sea considerado un grupo terrorista por Naciones Unidas y Estados Unidos. Debido a estos sucesos y otros que serán explicados a continuación es importante comprender qué significan los uigures para el Estado Chino y cuáles son las repercusiones internacionales del conflicto.

Orígenes históricos del conflicto

Turkestán Oriental durante varios siglos fue motivo de disputa por parte de grandes Imperios: chino, ruso y británico. En 1758 la dinastía Qing invade el actual territorio de Xinjiang manteniendo su dominio a través de los siglos pero convulsionado tanto por motivos internos (reivindicaciones independentistas locales) como externos (expansión de los otros dos imperios por Asia Central y Meridional). Los habitantes locales nunca cesaron de luchar y lograron por aquel entonces constituir un emirato independiente en Kashgar, destruido por Pekín años después, cuando implementó una contraofensiva con el objetivo de eliminar a Rusia de la región. Así fue que en 1884 se creó por decreto la provincia de Xinjiang, que significa "nuevo dominio o territorio" pasando de un gobierno indirecto a través de jefes locales a un gobierno directo manejado por un chino han, decidiendo además implementar paralelamente una política de inmigración, para repoblar la zona norte, y de asimilación cultural tratando de imponer el confucianismo (De Pedro, 2008:116). Llegados al Siglo XX, los independentistas uigures lograron constituir la primer República de Turkestán Oriental en 1933 aunque fuese desbastada por las fuerzas chinas y soviéticas al año siguiente. Moscú ejerció una gran influencia en la parte de Jungaria, la cual durante varios años funcionó autónomamente con respecto a Pekín.

En 1944, a partir de la "rebelión de los tres distritos", se estableció la segunda República de Turkestán Oriental. Esta vez, con una carácter "nacionalista, secular y pro soviético" logró mantenerse gracias al apoyo militar ruso. En 1949 cinco importantes

provincial. Tanto por su modo de vida como por su lengua los Uigures se identifican con los uzbekos y hay una gran cantidad de ellos que emigraron a Kazajistán y Kirguizistán, además de en Uzbekistán.

líderes políticos de la República fallecen en un misterioso accidente de avión, cuando viajaban para participar de un Congreso sobre minorías étnicas invitados por el propio Mao Zedong. La noticia se mantuvo en secreto durante un mes mientras que la República fue abolida y ocupada con la entrada del Ejército de Liberación Popular. No obstante, "con la llegada de Mao Zedong al poder y la creación de la RPC, las relaciones entre Moscú y Pekín cambiaron y sumado a que la existencia de una República túrquica independiente era una fuente de inestabilidad para la zona del Asia soviética, la URSS accedió a retirar su apoyo de Turkestán Oriental a cambio de que China reconociese la independencia de Mongolia Exterior (...) hasta que en 1955, China funda la Región Autónoma uigur de Xinjiang, como subdivisión administrativa de la República Popular, con lo que más que hacer un acto de reconocimiento a la especificidad uigur, proclama la pertenencia formal e innegociable de Xinjiang a la RPC" (De Pedro, 2008:118, 119).

Durante los 60 y 70, la política económica del "Gran Salto Adelante" causa grandes hambrunas en Xinjiang, lo que provoca la huida a la Unión Soviética de 60.000 refugiados uigures y kazajos (NTN24, 2009). Contrariamente, en los años noventa se produce una revitalización del nacionalismo separatista uigur, provocando graves incidentes y la aplicación de fuertes medidas represivas que suscitaron episodios con marcado carácter terrorista, atribuidos por China a los uigures. Los levantamientos lograron ser sofocados, ya que hasta fines de la década no se producirán nuevos sucesos. Sin embargo, sus reivindicaciones independentistas no cesaron, y en 1997 sucedió la "Masacre de Gulja" en la que grupos uigures piden la independencia de Xinjiang en la localidad de Gulja, en el norte de la región, en el que al menos 16 murieron y 150 resultaron heridos (De Pedro, 2008: 123).

La revitalización uigur de los 90 se debió en gran medida a tres factores principales. Por un lado, tras la desaparición de la URSS, la independencia de cinco países y cuatro de ellos con grupos túrquicos significó un ansia de libertad para los uigures también. Por otro lado, las políticas reformistas y desarrollistas de Deng Xiaoping implicaron una cierta apertura en Xinjiang y una política más permisiva en cuanto a las tradiciones culturales y religiosas de los uigures, especialmente con su lengua y práctica del Islam. Por último, la invasión soviética en Afganistán supuso que el sur de Xinjiang fronterizo con este país, al igual que el norte de Pakistán, se convirtieran en un área de apoyo a los muyahidines afganos. Algunos sectores uigures de las zonas meridionales se sintieron inspirados en su lucha contra las fuerzas

soviéticas, provocando en 1990 un levantamiento en Baren que fue sofocado por el ejército chino saldando con varios muertos (De Pedro, 2008: 124 - 130).

Desde entonces, como afirma De Pedro (2008) "la política de las autoridades chinas con respecto a Xinjiang y los uigures ha tenido tres ejes fundamentales: - la represión de cualquier tipo de actividad uigur al margen del Estado; - la promoción de la asimilación de los uigures y su progresiva significación; y - la implementación de grandes proyectos de desarrollo socioeconómico.

Los uigures en la guerra contra el terror

A partir de los noventa, China apostó a la globalización abriendo sus mercados, modernizando su economía y adoptando como base de su política exterior el multilateralismo. A su vez, su inserción internacional, como toda potencia en ascenso, demandaba un cambio en sus concepciones de seguridad, por lo que en 1997 adoptó un "nuevo concepto de seguridad": "tras asumir que las fuerzas de la historia habían barrido la mentalidad de la guerra fría, China defendía un esquema estratégico contrario a las alianzas militares y defensor de los mecanismos de cooperación como mejor medio para garantizar la paz y la seguridad internacionales (...) con la llegada al poder en 2002-03 de la denominada cuarta generación de líderes, su política exterior responde a la idea de que ha llegado el momento de que China adopte una "mentalidad de gran potencia" (daguo xintai), pero sin provocar el temor de los demás" (Delage, 2007: 3).

Estos conceptos se pudieron plasmar en el seno de la Organización de Cooperación de Shangai meses antes a los atentados del 11 de Septiembre. Es así que pondrán énfasis en el contrterrorismo como principal área de cooperación. De aquí, surge la idea de "afianzar la cooperación contra lo que catalogarán (...) como <los tres demonios del separatismo, el extremismo y el terrorismo>, se establecerá la Estructura Antiterrorista Regional o RATS, se hará hincapié en la importancia de prestar atención a las amenazas no tradicionales y se intensificarán especialmente la cooperación policial y los intercambios de inteligencia" (Abad Quintanal, 2008). Esto bloqueó la posibilidad de que los independentistas uigures sean acogidos en alguno de los países firmantes. Pekín le ha pedido a la OCS, y especialmente a Kazajistán y a Kirguizistán (países donde vive una comunidad de 350.000 uigures) que sigan a los sospechosos y que extraditen a China a posibles terroristas o fugitivos (Soto, 2008).

Tras el 11-S Pekín aprovechó la oportunidad para sumarse al tren de la guerra contra el terrorismo de Washington. No sólo afirmó que apoyaría las nuevas acciones en las votaciones del Consejo de Seguridad de la ONU, sino que además “abogó por incluir en el nuevo conflicto a *todo tipo de terrorismo*, agregando una lectura interna: su represión de protestas y levantamientos nacionalistas e independentistas en la provincia noroccidental de Xinjiang (...) identificó a varios grupos uigures, englobándolos bajo el término *Dongtu* (abreviación en chino de Turquestán Oriental) y apuntó con virulencia hacia el Movimiento de Liberación del Turquestán Oriental, con vínculos en Afganistán” (Soto, 2004). Los grupos que yacen bajo este término son la Organización de Liberación del Turquestán Oriental, el Congreso Mundial de la Juventud Uigur y el Centro de Información del Turquestán Oriental. En este juego de suma positiva, China cedió cooperación antiterrorista y a cambio EEUU incluyó en su lista de grupos terroristas al Movimiento Islámico del Turkestán Oriental (ETIM).

A pesar de la aparente merma en las actividades independentistas de los uigures en los últimos años “los militantes islamistas uigures entablaron estrechos contactos con sus correligionarios en la ex URSS, también mantienen relaciones con Pakistán y Arabia Saudita, y se inspiran en los rebeldes afganos, junto a algunos de los cuales lucharon desde 1986 (...)” (Sala, 2001).

Fue a mediados del 2009 cuando se dieron una seguidilla de hechos que pueden ser calificados como los más sangrientos en la historia del conflicto étnico. La crisis se desató por una protesta que se inició al sur de Xinjiang, en la provincia de Guangdong, al morir dos uigures que reclamaban en una fábrica por haber sido discriminados por los chinos han. Esto generó el levantamiento instantáneo en Urmqi “donde murieron al menos 156 personas y más de 1.000 resultaron heridas cuando una protesta de uigures inicialmente pacífica, degeneró en una espiral de violencia. Miles de han se echaron a la calle, armados con palos de madera, machetes, tubos de hierro, grandes cuchillos de cocina, picos y palas, en una prueba de fuerza contra los uigures (...) muchos uigures sienten un gran resentimiento contra el Gobierno central de Pekín porque consideran que no respeta su libertad religiosa, los discrimina, ha inundado la región de chinos han, que controlan la economía” (Reinoso, 2009:1).

Este episodio tuvo repercusiones a nivel internacional, tanto por parte de la diáspora de Alemania, Turquía y EEUU, como también por parte de Organizaciones de Derechos Humanos. Hubo además alertas de “solidaridad” por parte de grupos islamitas en Indonesia, Irán y Turquía en defensa de sus hermanos uigures invocando una “guerra santa” contra China. Entre ellos “la rama magrebí de la red terrorista Al

Qaeda implantada en Argelia, amenazó con atacar a trabajadores chinos presentes en África del Norte para vengar a las víctimas (...). El Gobierno chino ha pedido por su parte a la comunidad musulmana mundial que comprenda las medidas tomadas en Urmqi y que no entienda los disturbios como un conflicto de religiones” (Eco Diario, 2009:1). Sin embargo, el gobierno acusó que algunos separatistas habían sido entrenados por Al Qaeda y a fines del 2009 terminó condenando a muerte a seis uigures culpabilizados de los levantamientos de Urmqi (El País, 2009: 1).

No obstante esto, hay muchas organizaciones, Estados y miembros de la diáspora que se rehúsan por ahora a vincular a los uigures con causas fundamentalistas. En este sentido Enver Can, presidente en el exilio del Congreso Nacional Uigur, da su punto de vista muy valioso en este aspecto ya que permite evaluar la situación: “(...) los uigures nunca fueron extremistas religiosos, son social y culturalmente tolerantes. En el Turkeistán Oriental viven muchos budistas, cristianos y ortodoxos. Pero desde que las autoridades chinas adoptaron una actitud represiva e injuriosa hacia el Islam y aplicaron grandes restricciones (por ejemplo, impidiendo a los funcionarios profesar su religión, asignando imanes a las mezquitas e incluso impidiendo dar educación religiosa a los niños), han emergido grupos más religiosos. Una reacción perfectamente natural. Yo pienso que esta renovación islámica se debe a la represión china, como si no hubieran encontrado otro modo de defender públicamente su identidad” (Le Monde Diplamtique, 2002).

GRUPO DE ESTUDIOS INTERNACIONALES CONTEMPORÁNEOS

Dimensión transnacional del conflicto

Como ya se ha mencionado, la región de Xinjiang es fronteriza con varios países. En este sentido, a pesar de ser un “conflicto interno”, hay factores tales como la proximidad étnica con sus vecinos túrquicos, las vinculaciones con redes islamitas y la inmigración transfronteriza que hacen que el conflicto desborde los perímetros estatales chinos. Por ello, “aunque Pekín considera la cuestión uigur un asunto estrictamente interno, la incluye en su agenda de política exterior, fundamentalmente en sus relaciones con países fronterizos que acogen importantes comunidades uigures – caso de Kazajistán y Kirguizistán–, en los que es conocida la presencia de activistas uigures huidos –caso de Afganistán y Pakistán– y en los que sin ser fronterizos existen organizaciones uigures relevantes –como sucede en EEUU, Alemania y Turquía–” (De Pedro, 2009:1).

Kazajstán y Kirguizistán, son de vital interés para China ya que, por ejemplo, en el primero se encuentra la mayor comunidad uigur fuera de Xinjiang (alrededor de 200.000). La estrategia china ha sido vincularse lo más posible a estos países, dejando atrás viejas disputas fronterizas y estrechando lazos en el seno de la OCS. Como resultado de este multilateralismo "el Gobierno de Kirguizistán ha frenado el activismo de hasta tres asociaciones uigures que hasta fines de la década de los noventa gozaron de libertad de movimientos en el país: la Asociación Uigur de Kirguizistán, la Organización de Derechos Humanos y Democracia de Bishkek y el Centro de Información Uigur Erpan. Antes que eso, a mediados de la década de los noventa, el Movimiento de Liberación del Turkeistán Oriental se mantenía oculto en Kazajstán hasta que su estructura en el país fue desarticulada" (Echeverría, 2009).

En *Uzbekistán* la minoría uigur es significativa (35.000 personas). "El número es un tanto incierto ya que muchos uigures del país han sido conminados a inscribirse como uzbekos. La cercanía étnica entre ambas comunidades facilita esta asimilación o "uzbekización" (...) El régimen uzbeko, tanto por su propia naturaleza autoritaria como por el estrechamiento de sus relaciones con China, no permite actividades uigures significativas. En *Turkmenistán* existe una pequeña comunidad uigur que tiene escasos o nulos vínculos con el resto de comunidades uigures de Asia Central y Xinjiang" (De Pedro, 2009:4). Por otro lado, la RPC ha desarrollado una estrategia energética muy fuerte con estos vecinos realizando, por ejemplo, inversiones o acuerdos de aprovisionamiento con la finalidad de asegurar nuevas fuentes de abastecimiento. Reflejo de esto es "la proyectada ampliación hasta los campos de Kumkol del oleoducto Atasu-Alashankou, que permitirá la conexión directa de los campos desarrollados por la CNPC³ en Kazajstán con las refinerías de Xinjiang. Asimismo, Pekín ha proyectado un ambicioso plan de construcción de gasoductos para transportar gas natural turkmeno y uzbeko hasta el mercado chino" (De Pedro, 2007:1).

En *Afganistán y Pakistán* la cuestión es complicada por las vinculaciones de los uigures con islamitas radicales, ya sea por las células terroristas a las cuales se vincularon algunos uigures, como por los uigures presos en Guantánamo que habían sido capturados en Afganistán y Pakistán. No obstante, Islamabad ha dado su apoyo incondicional a la postura china al respecto y ha hecho pública su petición a los musulmanes para que respeten la soberanía China sobre Xinjiang. En Afganistán, "la presencia de unos 200 uigures combatiendo (...) animó a Pekín a tratar de vincular la

³ China National Petroleum Corporation.

cuestión uigur con la "guerra contra el terrorismo" de la Administración Bush" (De Pedro, 2009:5).

¿Porqué China no cederá Xinjiang? Un análisis Realista de la situación

El conflicto tiene múltiples aristas para interpretar y conectar entre sí. Se trata pues, de un problema que ya lleva un siglo en la agenda china pero que no ha perdido sus dimensiones actuales. Por ello, tratar de buscar respuestas y soluciones es una tarea ardua que, desde este trabajo, intentará explicar las principales cuestiones a partir de los postulados que nos brinda la teoría Realista.

El realismo ha sido una de las corrientes doctrinales más importantes en el estudio de las Relaciones Internacionales. Concretamente, su importancia radica en que lo que se ha llamado tradicionalmente "paradigma del sistema internacional" se ha basado en supuestos de la teoría realista: "1) las Naciones-Estado, en un "sistema centrado en los Estados", son los agentes claves; 2) que la política interna puede separarse claramente de la política exterior; 3) que la política internacional es la lucha por el poder en un entorno anárquico; 4) que hay gradaciones de capacidades entre las Naciones-Estados –grandes potencias y Estados menores- en un sistema internacional descentralizado de Estados que poseen igualdad legal o soberanía" (Dougherty Et. Al. 1993).

A su vez el realismo surge en parte como una crítica muy fuerte al idealismo o liberalismo que postula la posibilidad de transformar el sistema internacional mediante el derecho internacional y la organización. Es crucial tener en cuenta el concepto de poder o capacidades para entender esta teoría, ya que se considera clave para determinar el resultado de un conflicto internacional y para la capacidad de un Estado de influir en el comportamiento de otro.

Por último, cabe destacar la importancia atribuida por los realistas a la geografía. "La ubicación de un Estado afecta a sus capacidades nacionales y a la orientación de su política exterior. Se dice que la geografía configura las opciones disponibles para los Estados y que impone limitaciones –a menudo severas- a las opciones abiertas a los Estados en sus políticas exteriores" (Dougherty Et. Al. 1993). La ubicación, el acceso a recursos clave como el agua, las fronteras, el clima, etc. son factores que influyen en la política exterior.

A partir de este breve marco teórico, es posible analizar: ¿cuáles son las razones que llevan a Pekín a negar la independencia a los uigures?, ¿qué pasaría si les

concede su soberanía y cuáles serían los posibles escenarios? y por último ¿qué pasaría si no les da su autonomía/independencia en un futuro lejano?

Para comenzar con la primer respuesta es imprescindible comprender la importancia geoestratégica y económica de la región de Xinjiang: "(...) cuenta con diecisiete millones de habitantes, dos desiertos situados al oeste de China, enclavados al pie de la cordillera del Himalaya, en la frontera con Mongolia, Rusia, Kazajistán, Kirguizistán, Tayikistán, Pakistán, Afganistán y el Tíbet chino. Fortalecida por la existencia de recursos naturales (petróleo, gas natural y carbón) y al sudeste, junto al lago Lop Nor, también se encuentran las zonas que el ejército chino utiliza para sus ensayos nucleares. Aproximadamente un tercio de las reservas chinas de petróleo y dos tercios de las de carbón están en este territorio así como también abundan los minerales y los metales preciosos, el oro, uranio y el cobre" (Le Monde Diplomatique, 2002).

Además de esto, "China ha pasado en poco tiempo de ser autosuficiente en materia energética a convertirse en uno de los primeros importadores mundiales de crudo y gas. En 2003, importó 60 millones de toneladas de fuel. Los oleoductos y gasoductos que llevarán petróleo y gas desde Irán y Kazajistán hasta la próspera costa este de China han de pasar obligatoriamente por Xinjiang. Además, el valle de Tarim, situado en el corazón de la región, es el único con recursos energéticos y Pekín se ha gastado ya más de 5.000 millones de dólares en la construcción de un gasoducto de 4.000 kilómetros que lleva los 8.390 millones de metros cúbicos de gas que alberga este valle de un lado a otro del país" (Galindo, 2004).

Evidencia suficiente para demostrar que estas razones son las que priman a la hora de valorar la independencia de la región al ser la mayor productora de gas natural y con abundantes reservas de petróleo. Aunado a esto, se encuentra la idea del "ascenso pacífico", idea de que el ascenso de China debe estar acompañado por el ascenso de Asia, para lograr un equilibrio estratégico de poder en su carrera como potencia global. Tal fue como lo expresó Wen Jiabao: "estamos decididos a asegurar un marco internacional pacífico y un entorno nacional estable que permitan concentrarnos en nuestro desarrollo y, con él, contribuir a la paz y al desarrollo del mundo" (Delage, 2007:3). Es así que debe empezar por mantener una relación pacífica con sus vecinos y para ello es necesario mantener a Xinjiang bajo calma al ser la "frontera natural" de China con Asia, región limítrofe con seis países. Para ello ha comenzado a crear una red de interdependencia económica y de participación en foros

y organizaciones regionales, pero sin olvidar que una condición *sine qua non* es mantener la paz regional.

Para responder a las otras dos preguntas restantes, hay que tomar en consideración la histórica lucha independentista de los uigures. No sólo ha involucrado desde el principio a otros países vecinos sino que su independencia podría ser un factor desestabilizador dentro y fuera de China. Algunas hipótesis bajo la premisa de <otorgarle la soberanía> a Xinjiang podrían ser:

- Inestabilidad al interior de China. Es un país unitario pero multiétnico ya que hay 56 etnias diferentes conviviendo bajo la RPC. A pesar de que la etnia han representa el 92% de la población, podría ocasionar un "efecto dominó" sobre otras minorías (8%): zhuang, manchúes, hui, yi, miao, tujia, tibetanos y mongoles.
- Reconocer además la soberanía de los tibetanos que vienen luchando desde el siglo XX, también tiene el estatus de Región Autónoma dentro de la RPC.
- Estas dos anteriores contradecirían a uno de los más importantes postulados del PCCh: la estabilidad del Estado.
- Dejaría libre a una región que es de vital interés para la economía china y para forzar su relación con los vecinos asiáticos y haría depender a China energéticamente de sus vecinos.
- En términos territoriales perdería una gran porción de territorio, situación que Pekín no toleraría bajo la égida de llegar a ser una superpotencia.⁴

Por otro lado, no ceder la autonomía en un futuro lejano o cercano, sería lo más "realista" que se podría suponer cuando se habla de un país autoritario, con un partido único y Comunista. La historia ha enseñado que bajo el Partido Comunista Chino "cuando la legitimidad moral y política del régimen se ve amenazada, la cúpula dirigente casi siempre opta por la dureza y la intransigencia" (Lee, 2009). Por lo tanto, la opción de continuar las reivindicaciones por la independencia, tiene por lo pronto, predicciones de que sus resultados serán bastantes pesimistas, como ocurrió en las revueltas de Umqri el año pasado. Ésta demostró que las autoridades no tienen ningún problema en responder de forma represiva y violenta y que su pueblo debe aprender a convivir bajo la RPC. Esta premisa puede reavivar otras hipótesis de conflicto, como unir la causa uigur a los intereses fundamentalistas de organizaciones consideradas terroristas o bien generar flujos de inmigración a los países vecinos ocasionando una

⁴ Con una extensión de 1.600.000 kilómetros cuadrados, el Xinjiang es la mayor provincia de China.

diáspora mucho más fuerte y unida, y al mismo tiempo, problemas con sus vecinos multiétnicos en el marco de un avance del islamismo a nivel regional.

Como afirma un conocedor de la temática, "en un principio, los uigures canalizaban sus legítimas pretensiones (participación en la explotación de los recursos regionales, plena igualdad con los Han y libertad cultural y religiosa) a través de partidos laicos y democráticos como el Partido del Turquestán del Este o la Organización para la Liberación Uigur. Sin embargo, la represión indiscriminada del régimen chino y la eliminación de sus dirigentes empujó a los jóvenes uigures a integrar organizaciones dispuestas a extender el radicalismo en una etnia tradicionalmente moderada. De hecho, en la actualidad, las reivindicaciones del ETIM se centran en la independencia, la creación de un emirato y la aplicación de la ley islámica en toda la región. A pesar de su carácter minoritario, estas organizaciones han sabido capitalizar el descontento de una parte de la población uigur ante la represión y la falta de reconocimiento de sus derechos y libertades" (Galindo, 2004:1).

A partir de lo anteriormente expuesto, se puede afirmar que China ha seguido una postura realista a la hora de afrontar sus "conflicto internos" que han tenido repercusiones internacionales. Bajo el lema de "no injerencia en asuntos internos" algunos Estados esconden numerosas justificaciones que sirven, como en el caso de los uigures, para evitar la injerencia extranjera en el conflicto. China considera que el conflicto de la Región de Xinjiang es un asunto político interno y se niega a discutirlo. Sólo ha hecho multilateral su afán de combatir a los "terroristas uigures" sin haberse confirmado específicamente sus vinculaciones fundamentalistas. En fin, es imposible dejar atrás la idea de que Xinjiang es clave para el futuro económico y para el poderío chino: es la plataforma que conecta el Este con el Oeste.

Consideraciones finales

En primer lugar, se puede afirmar que si bien las autoridades chinas tratan al problema como un "conflicto interno", no se puede desconocer la dimensión internacional que ha adquirido. Esto conduce a decir que el conflicto se ha "*internacionalizado*" y que los factores que siempre han llevado al recurrente estallido del conflicto han sido, también, internacionales. Lo cual, no sólo demuestra la volatilidad de las fronteras sino que, de alguna u otra forma, se ha ramificado hacia el exterior ya sea por los vínculos vecinales y por su proximidad en términos identitarios y étnicos o bien por las acciones emprendidas desde el exterior por diversos actores

internacionales. Además, se ha demostrado que las implicancias de este conflicto en la política exterior china, se han tratado de subsumir bajo el principio de “no injerencia en asuntos internos y de terceros Estados”, premisa que guía su política exterior y evita que interfieran en el conflicto. Simultáneamente a este principio, ha tenido que optar por la cooperación en ámbitos multilaterales a nivel internacional, impulsando la OCS que tuvo como objetivo inicial la generación de confianza, desmilitarización y combate al terrorismo en la zona.

En segundo lugar, lo anterior implica que el conflicto en sí mismo va mucho más allá de ser un conflicto fronterizo o una lucha independentista. Precisamente, es un problema que involucra violaciones masivas a los Derechos Humanos y la no tolerancia religiosa - política. En cuanto a las vinculaciones con organizaciones terroristas, sólo una organización fue considerada internacionalmente como terrorista y eso ha significado para China la oportunidad de englobar a toda la comunidad uigur que profesa pacíficamente su religión. Es fácil notar que a China le resulta suficiente y útil vincular libremente la lucha independentista uigur con la lucha antiterrorista mundial. Sin embargo, no todos los uigures que se encontraron combatiendo en Afganistán estaban allí por una afinidad ideológica sino porque es uno de los países de más fácil acceso.

En tercer lugar, la falta de interés por los medios de comunicación occidentales a este conflicto hace que no se llegue a mediatizar lo suficiente como para ser tenido en cuenta, caso contrario del Tíbet. En la cuestión de los uigures, sus reivindicaciones no son muy conocidas, porque lo que importan son las razones geoestratégicas y el famoso Secreto de Estado que priman a la hora de divulgar un disturbio. Las autoridades hacen lo posible para que cada vez que ocurre un tumulto, no se borren las distinciones entre política y seguridad interna y dejando de lado a cualquier opinión o solución extranjera.

Por último, si Pekín quiere seguir en el pico ascendente para ser una “superpotencia” va a tener que cambiar la forma de “manejar” estas pretensiones independentistas. No sólo porque es esencial mantener el área estable para sus intereses geoestratégicos sin dañar sus relaciones con los países vecinos, sino también por las reiteradas condenas que ha recibido a causa de la violación sobre los Derechos Humanos. Además, si se quiere realizar la meta de llegar a una “sociedad armoniosa”, va a tener que empezar a destinar fondos para que esta región progrese y tenga unos niveles de vida óptimos.

En fin, si resulta “utópico” que China le de la independencia a Xinjiang, por lo menos es necesario que el conflicto se trate de forma diferente. No sólo respetando los Derechos Humanos, sino permitiendo y garantizando *de facto* la libertad religiosa y política de los uigures, además de permitirles participar de las ganancias económicas de la región y de situar en igualdad de oportunidades las condiciones laborales.



BIBLIOGRAFÍA

- Abad Quintanal, Gracia (2008), "La Organización de Cooperación de Shanghai o la penetración China en Asia Central", ARI Número 30, Disponible en: [http://www.realinstitutoelcano.org/analisis/ARI2008/ARI30-2008 Abad Organizacion Cooperacion Shanghai.pdf](http://www.realinstitutoelcano.org/analisis/ARI2008/ARI30-2008%20Abad%20Organizacion%20Cooperacion%20Shanghai.pdf)
- Buestelo, Pablo (2005), "China 2006-2010": ¿hacia una nueva pauta de desarrollo?", ARI Número 127, Disponible en: http://www.realinstitutoelcano.org/analisis/830/830_Bustelo.pdf
- De Pedro, Nicolás (2008), "El conflicto de Xinjiang: la minoría uigur y la política de Pekín", Observatorio de Política Exterior Española, Fundación Alternativas. UNISCI, Discussion Papers, N 16.
- De Pedro, Nicolás (2009), "El conflicto fuera de Xinjiang: la diáspora uigur y la política exterior china", ARI Número 138, Disponible en: http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/asia-pacifico/ari138-2009
- Delage, Fernando (2007), "El nuevo contexto de la política exterior China", ARI Número 93, Disponible en: [http://www.realinstitutoelcano.org/analisis/ARI2007/ARI93-2007_Delage politica exterior China.pdf](http://www.realinstitutoelcano.org/analisis/ARI2007/ARI93-2007_Delage_politica_exterior_China.pdf)
- Diario BBC Mundo (2009), "Turquía condena genocidio en China", Disponible en: http://www.bbc.co.uk/mundo/internacional/2009/07/090710_2206_turquia_ataca_china_jrg.shtml
- Diario El País (2009), "156 muertos y más de 1.400 detenidos en protestas de la minoría uigur en China", Disponible en: http://www.elpais.com/articulo/internacional/156/muertos/1400/detenidos/protestas/minoria/uigur/China/elpepuint/20090706elpepuint_7/Tes Se puede consultar mas sobre el tema en: "Entrevista a Rebiya Kadeer, líder del exilio uigur". Disponible en: http://www.elpais.com/articulo/internacional/Gobierno/chino/siempre/busca/culpable/exterior/elpepuint/20090707elpepuint_16/Tes
- Diario El País (2009), "China aplica la estrategia anti Dalai Lama a la líder de la disidencia de Xinjiang", Disponible en: http://www.elpais.com/articulo/internacional/China/aplica/estrategia/anti/Dalai/Lama/lider/disidencia/Xinjiang/elpepuint/20090729elpepuint_8/Tes?print=1
- Diario El País (2009), "Pena de muerte para seis uigures por los incidentes de Xinjiang", 12 de Octubre, Disponible en: http://www.elpais.com/articulo/internacional/Pena/muerte/uigures/incidentes/Xinjiang/elpepuint/20091012elpepuint_8/Tes
- Dougherty, James E. y otros (1993), "Teorías en pugna en las Relaciones Internacionales", Traducción de Cristina Piña. Grupo Editor Latinoamericano S.R.L. Buenos Aires.

Eco Diario (2009), "Al Qaeda amenaza a China para vengar a los uigures de Xinjiang", 14 de Julio, Disponible en: <http://ecodiario.eleconomista.es/internacional/noticias/1403411/07/09/Al-Qaeda-amenaza-a-China-para-vengar-a-los-uigures-de-Xinjiang.html>

Echeverría Jesús, Carlos (2009), "Las claves de la revuelta de Xinjiang y la probable instrumentalización yihadista", 28 de Julio, Grupo de Estudios Estratégicos. Disponible en: [http://www.gees.org/articulos/las claves de la revuelta de xinjiang y la probable instrumentalizacion yihadista 6643#_edn10](http://www.gees.org/articulos/las_claves_de_la_revuelta_de_xinjiang_y_la_probable_instrumentalizacion_yihadista_6643#_edn10)

Fanjul, Enrique (2009), "Ocho claves para comprender la República Popular de China", ARI Número 132, Disponible en: http://www.fitega.ccoo.es/asinter/Paisesyregionesdelmundo/China/ARI132-2009_Fanjul_ocho_claves_China.pdf

Galindo, Carlos (2004), "Xinjiang: la represión oculta en el Oeste de China", Agencia de Información Solidaria, 24 de Junio, Disponible en: http://www.solidaridad.net/imprimir1802_enesp.htm

Larson, Christina (2009), "China gana, Xinjiang pierde", Foreign Policy Edición Española, Junio-Julio, Disponible en: <http://www.fp-es.org/china-gana-y-pierde-xinjiang>

Le Monde Diplomatique (2002), "Asimilación forzosa en el Xinjiang chino", Disponible en: <http://www.insumisos.com/diplo/NODE/3044.HTM>

Lee, John (2009), "El ultimo Tíbet Chino", Foreign Policy Edición Española, Junio- Julio, Disponible en: <http://www.fp-es.org/el-ultimo-tibet-chino>

Nicolás de Pedro (2007), "El desafío chino de Asia central", en Observatorio de la Economía y la Sociedad de China Nº 04, Septiembre, Disponible en: <http://www.eumed.net/rev/china/>

Nuestra Tele Noticias 24 (<http://www.ntn24.com>), "Cronología del conflicto uigur en la región autónoma china de Xinjiang", Consultado el 07/06/2009 en: <http://www.ntn24.com/content/cronologia-del-conflicto-uigur-la-region-autonoma-china-xinjiang>

Reinoso, José (2009), "Violencia étnica en China. La tensión étnica estalla en la capital de Xinjiang en China", Diario El País, 07 de Julio, Disponible en: http://www.elpais.com/articulo/internacional/tension/etnica/estalla/capital/Xinjiang/China/elpeuint/20090707elpeuint_5/Tes

Sala, Itala María (2001), "Fundamentalistas de Asia Central", Le Monde Diplomatique, Edición Cono Sur Número 32, Disponible en: <http://www.insumisos.com/diplo/NODE/3044.HTM>

Sitio web oficial de Uighur American Association, <http://www.uyghuramerican.org/>

Sitio web oficial de World Uighur Congress, <http://www.uyghurcongress.org/en/>

Soto, Augusto (2004), "China y EEUU: balance de tres años de cooperación tras el 11-S", ARI Número 130, Disponible en: <http://www.realinstitutoelcano.org/wps/wcm/connect/c48be3804f018395b3f4f73170baead1/ARI-139-2004-E.pdf?MOD=AJPERES&CACHEID=c48be3804f018395b3f4f73170baead1>

Soto, Augusto (2008), "¿Puede transformarse Xinjiang en un nuevo Tíbet?", ARI Número 93, Disponible en: http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/ari93-2008

Web Islam (2006), "China y el islam: Una breve radiografía de Turkestán Este", 20 de Abril, Disponible en: www.webislam.com

YVKE Mundial Radio (2010), "Xinjiang lanza un paquete de medidas dirigido a mejorar la vida de la población", 27 de Mayo, Disponible en: <http://www.radiomundial.com.ve/yvke/noticia.php?t=458136>

